

LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio \$ 3

Publicación Anarquista

Nº 8245
Julio - Agosto 2009

Durruti, los compañeros, la Revolución



Resistencia Salvaje

Que la sociedad que consume información está envuelta en la realidad de los medios de información ya no es ninguna novedad. Que los marginados de la sociedad que no consumen información son el objetivo a esconder, deformar, enturbiar y cosificar ante la mirada de vaca de la opinión pública tampoco es novedad para nadie. Recientemente, los militantes de las agrupaciones FAR y MTR que fueron detenidos sobre una operación de los servicios de inteligencia y la multitolerancia democrática del INADI, y que continúan detenidos acusados bajo mentiras sostenidas por los medios de información, sufrieron un burdo montaje sustentado en los incuestionables principios de eunamidad racial y cultural que sostiene el Estado argentino en el marco de los derechos humanos universales. Esta declaración universal pretende ocultar el concepto de superioridad racial que dio impulso a la posibilidad de explotar a otro y que funciona como la matriz energética de todo el capitalismo. Es una de las tareas más importantes a las que se han abocado los Estados Modernos, utilizando a la ciencia, la escuela y a los medios de información en los constantes montajes que intentan mantener fuera de foco cualquier conflicto que evidencie las diferencias impuestas y los privilegios en los que se sustenta la sociedad. La persecución y la matanza descrita por Bartolomé de las Casas en sus escritos sobre los primeros años de la conquista española continúan frescos en la vida de las poblaciones indígenas, en los campesinos y sus descendientes directos e indirectos en las villas urbanas.

Las masacres que el Estado y los capitalistas que explotan la tierra están llevando a cabo detrás de las cortinas de las ONG en las comunidades Wichis y Toba de Salta, Chaco y Formosa, a través de la expulsión histórica y permanente de sus tierras, de enfermedades, del hambre total, gozan de la aceptación o indiferencia de la "opinión pública" frente a temas nacionales como la gripe que cierra colegios de ricos. Abandonados exclusivamente al asistencialismo del Estado, las víctimas son cientos que no ingresan a las estadísticas de muerte por desnutrición o enfermedades que suelen escandalizar a los burgueses cuando son colgadas en los diarios para su uso político electoral. La misteriosa desaparición, primero, y posterior caída del avión francés cargado de ricos y poderosos en el mar brasileño atrajo todos los sentidos de la opinión pública dejando en la zanja, como a los cuerpos NN que se acostumbraron a ver aparecer, la persecución, represión y masacre a la que fueron sometidos los pueblos de la Amazonia peruana los primeros días de junio. Durante más de cincuenta días, las organizaciones indígenas mantuvieron reclamos y manifestaciones en contra del tratado TLC firmado por los Estados de Perú y Norteamérica, que incluyen la explotación forestal y minera a enormes zonas del Amazonas que hasta ahora no habían sido explotadas. Ante los cortes de ruta en la zona de Bagua, el poder ejecutivo del Perú envió un grupo de policías y militares a despejarlos. Las fuerzas represivas se encontraron con la resistencia armada de las organizaciones. Combates durísimos dejaron por lo menos 22 policías muertos y un número no precisado de indígenas desaparecidos y muertos. Con referencia a este hecho puntual resulta asquerosamente hipócrita la utilización que el gobierno venezolano, la prensa y sus secretarías locales han hecho de la resistencia indígena peruana. La represión que la policía estatal lleva a cabo en municipios chapistas, cuando los campesinos ocupan las tierras usurpadas por ganaderos, no parece desligada de la acción criminal de los grupos paramilitares privados que ya llevaron a la muerte a cerca de doscientos campesinos e indígenas. Los juicios y condenas a dirigentes de grupos que no pueden esperar la reforma agraria prometida después de más de diez años de gobierno chavista, van de la mano de la entrega de los tan mentados territorios ancestrales a multinacionales con la misma lógica extractiva que impera bajo cualquier otro gobierno en Latinoamérica.

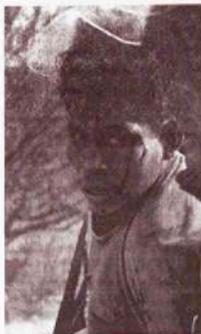
Bajo las mismas premisas montajistas, durante el mes de marzo, en el pueblo de Corcovado, Chubut, un grupo especial de la policía tomó por asalto el pueblo con la excusa de querer dar caza a un prófugo acusado por el sistema judicial. En este operativo inicial, murió un policía y uno de los hermanos del muchacho en fuga. Otro de sus hermanos quedó parapléjico. Fue entonces cuando el GEOP intervino en el pueblo y ordenó el estado de sitio por una semana, al tiempo que irrumpió en varias viviendas, amenazando y golpeando a los pobladores, apuntándoles con las armas y destruyéndoles el lugar. Por lo menos en una de estas ocasiones, los policías especiales abusaron de una chica delante de su familia bajo amenaza de muerte. En Cerro Centinela, un pueblo cercano, el GEOP detuvo a Luciano González, de la comunidad mapuche de la zona. Hasta el día de hoy, Luciano está desaparecido. Toda la zona está marcada por los conflictos territoriales entre los mapuches y los enormes capitalistas que se han apropiado de inmensas extensiones bajo la protección del Estado, haciendo negocios con los gobiernos que se fueron sucediendo. Esto que se evidencia es el poder del Estado en una de sus variantes y es un paso más en la escalada represiva, puntualmente, en la región patagónica en relación a los reclamos y acciones por parte de las diferentes comunidades para recuperar tierras. Los padres del muchacho prófugo, la familia Bustos, junto con la dirigente mapuche Moira Millán, llegaron a Buenos Aires a fin de hacer visible la situación represiva que viven en sus pueblos y, puntualmente, el asedio al que están sometidos por la policía y el gobernador de Chubut, Mario Das Neves. Ellos quisieron dejar claro que están completamente solos frente a la policía y que, si les llegase a pasar algo, los únicos responsables son la policía y el gobierno de Chubut. En su reclamo frente al Ministerio de Justicia consiguieron que Aníbal Fernández encalzara sus pedidos a través de una oficina fantasma creada para silenciar y cooptar casos de impunidad de las fuerzas represivas del Estado. La visita a Chubut ya fue realizada por parte de los funcionarios Antimpunidad y la situación de acoso no cesa. Luciano González sigue desaparecido. Otro de los hijos de la familia Bustos está detenido y es torturado por la policía. Los pedidos de solidaridad, de mantener la visibilidad de los acontecimientos, para que el oído no haga más fácil la tarea de la policía, es lo que queda sobre la superficie de las acciones que algunas personas logran alrededor de este caso. A todos los explotados, perseguidos, marginados, nos marca esta necesidad de contar con el otro en las posiciones de resistencia en la que nos encontramos. Podemos ser capaces de encontrar las opciones para cambiar, por lo menos, los ángulos de defensa para lograr impulsarnos. Tendremos que tener las capacidades suficientes de crear la fuerza necesaria contra la represión estatal, saliendo de la lógica paradójica que nos obliga a recurrir al mismo Estado a través de sus organismos como el INAI e INADI, ministerios y partidos políticos.

Estamos ante la oportunidad de saltar sobre las vallas del derecho humano declarado que pretende garantizar la seguridad jurídica, garantía a la que se aplicaron durante años diversas organizaciones que quedaron atrapadas en un diálogo con el

Estado que llevó al crecimiento de la burocracia estatal y a la dependencia constante de sus recursos racionados e insultantes, a propiciar el derecho a la posesión de todo lo que nos fue robado, colaborando con las fuerzas que atacan a los poderes criminales de todo Estado y los capitalistas. Podríamos con alegría proyectarnos dentro de las luchas autonómicas porque comprendemos que los principios que las impulsan son antitotalitarios e incluyen una intuición más poderosa que repulsa la formación de un nuevo Estado. Nuestra participación y apoyo debiera estar condicionada por la negativa a reproducir la autoridad y explotación combatida, incentivando hacia su interior la revolución social que impidiese la formación de una nueva autoridad estatal, del color que sea, porque confiamos en que la sabiduría es del pueblo y no de sus dirigentes. Por lo tanto, y con claridad, nuestra presencia y participación no puede entrar en diálogo y correr a la par de organizaciones que responden a partidos políticos o gobiernos del color que sean.

Las opciones que nos da el Estado siguen siendo las mismas. Quinientos años después. Doscientos años después. La lección ya la tuvimos que aprender, hermanos originarios: no habrá nunca paz con el Estado, el Estado es el explotador y los explotadores son el Estado, lo que deviene en los diferentes gobiernos y sus formas institucionales de dominación.

Hacia la revolución social, por las diversidades en anarquía... que quiere decir y ser sin gobierno.



P.T.

Libertat Amadeu Casellas

Recibimos información sobre la situación desesperante de Amadeu Casellas. En el mes de mayo había comenzado una nueva huelga de hambre, en protesta y reclamo por el cumplimiento de los acuerdos alcanzados para obtener su libertad, acuerdos que fueron negados por sus carceleros y el Estado luego de que Amadeu finalizara una primera huelga de hambre. El día 1 de junio comenzó una huelga de sed, recrudesciendo la huelga de hambre que había comenzado. Le cortaron toda comunicación con el exterior excusándose en un ataque a una institución del Estado. Por motivos de deterioro de su salud, debió abandonar estas medidas a mediados de junio. Sabemos que el Estado quiere desaparecerlo, silenciarlo, para que ninguno de nosotros asome la cabeza por sobre los crímenes de los explotadores.

En solidaridad, junto a él lo más próximo posible, por su libertad.

El Estado chileno sigue asesinando

El 22 de mayo último murió un compañero chileno, Mauricio Morales. Enviamos desde nuestro lugar un abrazo a sus familiares y compañeros cercanos. La policía chilena detuvo a Cristian Cancino, acusándolo de estar vinculado con los hechos que desembocaron en la muerte de Mauricio y de un atentado. Cristian será procesado bajo la ley antiterrorista, la misma que existe en Argentina, bajo una acumulación de pruebas plantadas y montadas por la policía en los allanamientos. Esto se enmarca en la avanzada represiva que se está dando en Chile.

Por la libertad inmediata de Cristian Cancino.

Presos anarquistas en Italia

El 3 de julio se desató otro gran operativo por parte de los ROS (raggruppamento operazioni speciali) de los Carabinieri italianos, bajo la orden de la Fiscalía de Perugia. Quedaron presos dos compañeros anarquistas, Sergio y Alessandro; mientras hubo más de 40 registros domiciliares.

Las imputaciones contra los compañeros presos e investigados son: "Asociación Subversiva" (el artículo 270 bis) y "Atentado a la Seguridad de los Transportes Públicos". Según los represores, los dos compañeros presos estaban planeando un sabotaje a la línea ferroviaria Orte-Ancona (centro Italia) y fueron interceptados mientras viajaban en un coche robado. Pero, se entiende que esa es la versión que brindaron a los periodistas, ya que todos esos registros estaban planeados desde hace meses. Muchos compañeros piensan que no es casual este operativo justo pocos días antes de G-8 en Italia.

Grupo Editor de La Protesta

la_protesta@hotmail.com

Pandemias de Poder

Examinar en el transcurso de la historia las conductas del poder y sus relaciones con la salud pública, nos permite efectuar un análisis que demuestra la función desintegradora de la autoridad impuesta, en las sociedades humanas.

Efectivamente constatamos como los Estados, prioritariamente subordinados a preservarse y sostenerse a lo largo de los tiempos, acciona lógica y repetidamente defendiendo los intereses y privilegios de las clases dominantes a través de sus distintos representantes.

Debido a esta lógica, y solo a causa de ella, se puede entender porqué los Estados en todas sus formas (monárquicos, democráticos, dictatoriales, proletarios, religiosos...) optan por la destrucción de millones de seres humanos en beneficio de una pequeña minoría sin embargo, para nosotros no es cuestión de mayorías o minorías, si no de razones éticas de convivencia humana que el anarquismo ya dejó claramente fundamentadas.

Sanitarismo y Dominación

La actual epidemia del virus H1N1 de la gripe A, pone a prueba la organización actual de la sociedad, este sistema piramidal de jerarquías es el responsable de las catástrofes en la Salud Pública, verdaderos genocidios no reconocidos como tales, por la opinión pública y obviamente por los formadores de opinión.

Sólo bajo esta lógica se pueden realizar procedimientos que únicamente responden al beneficio económico, prácticas no solidarias en la población y el clásico "sálvese quien pueda" cuando ya sabemos quienes pueden y quienes no.

Por primera vez en la historia el hambre supera los 1000 millones de personas, según un informe de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) que estimó que, actualmente, son 1020 millones de personas las que padecen subnutrición, en 2008 esa cifra se ubicaba en 915 millones de personas.

En Argentina mueren 9 personas por semana a causa de la enfermedad de Chagas.

Los Estados dirigen sus políticas sanitarias para preservar al capital y sus sostenedores, el dinero que no se utiliza en fabricar vacunas y campañas para combatir enfermedades de la pobreza (Tuberculosis, Chagas, Dengue, Fiebre Amarilla, Leishmaniasis, Paludismo, Cólera, entre otras muchas otras), si se dispensa para subsidiar con monumentales compras al por mayor, de antivirales, vacunas y medicamentos que todos deberán pagar.

Los altísimos supuestos costos de fabricación con absurdos intermediarios y cadenas de comercialización, generan un producto de un valor inaccesible para la mayoría. La única razón de estas sociedades: el lucro económico.

Si se gana dinero sirve, si da pérdida no. "Esto es por plata" se justifican. Las energías exigencias de los sectores progresistas dentro de los Estados y sus satélites (ONG por ejemplo) "obligan" al poder a invertir algo de dinero en las masas, estrictamente consideradas como consumidoras.

Los absolutamente insuficientes fondos que derraman hacia esas políticas son otorgados con fastidio, de mala gana y sólo para salvar su propia existencia con una imagen de asistencialismo y paternalismo estatal.

Y todo esto concluye con la legitimación de la existencia de los Estados.

¿Sabrán muchas de las buenas personas que con su credibilidad (por su humanidad o por sus conocimientos científicos) sostienen al monstruo estatal? ¿Qué suerte de negación psicológica les impide abrir los ojos y el cerebro? ¿Comprenderán algún día que si no se destruyen las causas que generan las enfermedades, mitigar los síntomas es también criminal?

¿Llegará el día en que asimilarán que tenían puesta la camiseta del contrario y vivieron haciendo goles en contra? ¿Es posible colocar el amor a la ciencia por encima de todo?

Siempre es posible cambiar, lo esperamos, necesitamos inteligencia y conocimiento

Pero dispuesto hacia la humanidad. Primero el amor a la libertad y la rebeldía El camino es fortalecer conductas que apunten al bien común y a destruir conductas que apunten al mal común.

Hace ya mucho tiempo que ha quedado esclarecido que las millones de muertes por el hambre y la desnutrición no puede ser solucionada bajo el actual sistema, los gobiernos se fundamentan en la ganancia económica, su ideología es la dominación y el lucro.

Epidemias en la Historia

Como una suerte de paralelismo podemos relacionar al poder con interacciones biológicas de la naturaleza.

La asociación biológica que se establece entre dos seres vivos, de los cuales uno se beneficia (parásito) y otro se perjudica (hospedador) se denomina parasitismo.

La supervivencia de uno lleva implícita la destrucción del otro. En una epidemia coexisten tres hechos: la aparición de un número inesperado de casos, en un período de tiempo corto o por lo menos acotado, para una comunidad definida.

Además, deben estar presentes por lo menos, uno de los tres siguientes requisitos: introducción en esa comunidad de un agente etiológico (causal) nuevo, de un cambio en la susceptibilidad al agente o nuevas formas de transmisión

La peste ya aparece citada en el papiro de Ebers (XIII Dinastía Egipcia, 1500 AC), en la Biblia en varios pasajes. Moisés castigó a los egipcios con las diez plagas y esta fue una de ellas.

Las invasiones mongólicas a Europa Oriental por parte de los ejércitos de Genghis Khan en los siglos XII XIII DC y el activo comercio iniciado por los navegantes genoveses y venecianos cuyo mayor exponente son los viajes de Marco Polo, provocan un siglo después la aparición de la Peste Negra

La epidemia de la Peste Negra causada por la bacteria yersinia pestis es considerada la mayor tragedia de salud pública conocida, fue la causa de la muerte de la tercera parte de la población de Europa y del mundo islámico (entre 40 y 50 millones de personas). Esta epidemia produjo una catástrofe demográfica que debilitó políticamente a Occidente y desembocó en la pérdida de Constantinopla (hoy Estambul) un 29 de mayo

de 1543, con la caída definitiva del Imperio Bizantino.

El hombre de Occidente se volvió más supersticioso y se refugió como nunca en la religión, pero a su vez la autoridad eclesiástica perdió poder y esto fue un hecho decisivo, que en los países del norte de Europa condujo a la Reforma, configurando el actual mapa religioso de Occidente.

La inmigración a las ciudades de los campesinos, buscando refugio y protección fue a la vez origen de una burguesía urbana manufacturera y mercantil y también causa de la desaparición de la estructura feudal.

La expansión imperial de Alejandro Magno que llegó hasta la India en siglo IV AC introduce en Grecia el virus del cólera

Se ha postulado que una de las claves del éxito de la conquista de México por parte de Hernán Cortés, fue la epidemia de viruela.

La ciudad de Tenochtitlan era una ciudad próspera y limpia según las crónicas de Bernal Díaz del Castillo y en los numerosos códices aztecas no se hace referencia a epidemias, siendo la violencia la causa principal de muerte por las continuas guerras y sacrificios.

La primera noticia de una epidemia es la viruela o Hueyztahuatl que mató a la mitad de la población.

En solo dos epidemias, la de 1545 y la de 1576, murieron casi tres millones de mexicanos.

En Perú ocurrió algo similar con la destrucción y exterminio de un numeroso ejército combativo y disciplinado de Los Incas, a manos de un reducido grupo de españoles.

El miedo a las armas de fuego (por su estruendo más que su efectividad real) y al caballo, pueden haber despertado algún tipo de aprehensión, que fue superado rápidamente, por tropas acostumbradas a la guerra en un contexto de sociedades violentas como la de los pueblos originarios. La huida española en la llamada "noche triste" (30 de junio de 1530) es una prueba contundente de lo que podría haber sido el desastre de la conquista de México de no mediar la viruela.

La supervivencia de uno lleva implícita la destrucción del otro

¿Cuales fueron las acciones del poder y los gobiernos durante las pandemias? Se adjudicaba a un castigo divino la presencia de las enfermedades por lo que sistemáticamente se iniciaba una persecución en contra de los "pecadores" que no eran otros que los que manifestaban algún grado de independencia del poder religioso o que poseían algún defecto físico o (sincerándose) aquellos que simplemente eran señalados por el señor de las tierras.

Una mención aparte es lo ocurrido con las mujeres quienes eran comúnmente acusadas de brujería, justificaban su detención por su belleza "tentadora" o por que vivían solas o que realizaban prácticas herejes.

Todos ellos eran sometidos a torturas indescriptibles y finalmente quemados vivos en hogueras públicas.

Fueron millones de seres humanos degradados y asesinados a lo largo de los siglos por los señores y luego ciudadanos del poder.

Las mujeres y hombres que amaban la libertad y la autonomía con claras convicciones que sostenían su rebeldía, fueron exterminados.

El poder religioso fuertemente ligado al poder político (el Rey era elegido por dios) también gobernaba el saber científico y así es como muchos pensadores y estudiosos fueron también muertos por divulgar alguna idea que pudiera cuestionar alguna disposición o ley que impartía el poder.

Durante la epidemia de la Peste Negra se consideró que el uso de barbijos y la limpieza de manos, al provenir de consejos de médicos de medio oriente, eran prácticas paganas y por lo tanto se calificaba como herejes a quienes intentaban contener la diseminación de la bacteria.

La Iglesia como tutora de la moral de las personas estaba conformada por hombres y mujeres que debían cumplir con la abstinencia de sus impulsos sexuales, en la práctica se constituía por monjes y monjas rigidamente separados en monasterios y conventos.

Dicha separación y aislamiento provocó y provoca en las personas un cambio de dirección de esos impulsos naturales, que son razones biológicas absolutamente esenciales en la vida de los seres vivos en sus muy distintas variables.

En una gran parte de los religiosos esos impulsos se orientaban a otros del mismo sexo, pese a que la homosexualidad fue desde siempre perseguida con saña y millones de personas sucumbían por poseer ese interés sexual.

La hipocresía es una característica presente siempre en quienes han quebrado en su interior razones constitutivas de su ser.

Algunos pocos pertenecientes a la Iglesia, se ingeniaban para mantener algún tipo de relación heterosexual y muchos otros sublimaban el deseo sexual en fervor religioso, estos últimos eran los que con mayor énfasis apoyaban castigos ejemplares.

La perversión de su libido, la desnaturalización de su humanidad, el odio al otro, la envidia de la felicidad puede dar una explicación a los tormentos que creaban, a las violaciones de mujeres, niños y prisioneros

Las religiones se nutrieron y se nutren de una cofradía de hombres y mujeres sádicos y perversos, obsesionados con reprimir las potencialidades del ser humano. Han gobernado el mundo y siguen haciéndolo.

La opresión de otros pueblos, el uso de la violencia, los sometimientos sexuales y la tortura también se encuentran abundantemente en civilizaciones "no occidentales" de oriente, de África y también en los llamados pueblos originarios de América.

Lo que hay que entender es que la cuestión principal en la conformación de una sociedad violenta e injusta no está ligada a si nació en tal o cual lugar o a su orientación sexual ni a su etnia ni a su color de piel.

Lo que conduce a la destrucción de los sentimientos humanitarios es el ejercicio del poder y la ambición de poseerlo.

¿Cómo no entender la práctica de los revolucionarios en todo el mundo que una de las primeras medidas que asumen es la destrucción de las instituciones religiosas incluidos sus sacerdotes? En la memoria genética de los hombres está latente el recuerdo de los miles de años de torturas y explotación dirigidos por las religiones.

Si destruimos los fundamentos que conforman el poder y la autoridad y fortalecemos los impulsos rebeldes en las personas, habremos dado el paso inicial y fundamental para el comienzo de una nueva forma de relación entre las personas.

Y a nadie le queda ninguna duda que han sido los anarquistas los que empujaron hacia esa dirección.

Por eso estamos aquí.

Buenaventura Durruti

He resumido, con no pocas dificultades, el hermoso, intenso y extenso libro de Julio C. Acere titulado "Durruti", que nuestra compañera Rita protegió y preservó.

En el mismo se retrata la vida, las luchas y el legado de nuestro compañero. La responsabilidad de "hacerle honor" al libro y fundamentalmente a Durruti, me decidí a intercalar opiniones que habitualmente surgen en la edición de "La Protesta" y que dan una idea más acabada de la vigencia de su pensamiento.

Para poder publicarlo, me pareció más conveniente dividirlo en capítulos que serán presentados en forma consecutiva en las próximas publicaciones y que los he titulado de la siguiente manera:

- La construcción de un rebelde (1896-1927)
- Ahora la Revolución (1927-1936)
- Siempre lo intentaremos, compañeros (1936)

La construcción de un rebelde (1896-1927)

Infancia

Buenaventura Durruti Domínguez nació el 14 de julio de 1896 en León.

En España, la crisis era un estado permanente y natural desde hacía varios siglos, y en esa época la situación de la península era especialmente delicada, pero... ¿Qué comunidad o qué hombre podría sentirse esperanzado ante el porvenir que les anunciaba el creciente industrialismo?

Todos los espíritus poco dados al embaucamiento de los "paraísos prometidos", detectaron de una forma u otra que la tecnología iba a ser el mecanismo más represor del futuro.

Y como si fuera una premonición, hay que destacar que Durruti nació al mismo tiempo que tenía lugar en Londres el famoso Congreso Internacional donde se dio la histórica escisión entre socialistas y anarquistas.

Augustin Hamon describió así lo sucedido en la célebre reunión:

"Los discursos eran fragmentados a conveniencia cuando la señora Aveling (hija de Karl Marx) traducía. Los ingleses votaron las exclusiones, imaginándose que al excluir a los anarquistas (supuestos enemigos de todo orden y de toda organización) estaban expulsando a unos auténticos bandidos y dinamitadores. La característica principal del Congreso ha sido de un autoritarismo sin límites, subrayado por una extraordinaria intolerancia. En resumen, que la Social Democracia se ha mostrado tal como es: intolerante, estrecha de miras y autoritaria."

En diciembre de 1898 España pierde las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, lo cual agrava aún más la crisis económica, con una multiplicación de manifestaciones y huelgas obreras y campesinas. La represión gubernamental se hizo muy dura con numerosas detenciones, exilios y ejecuciones.

En León, la gente vivía de la agricultura, de la cría de ganado y de una industria de curtidos y telares rudimentarios. La vida cultural y política era manejada con mano de hierro por el Clero, los militares y algunos "prohombres" de la burguesía.

Buenaventura Durruti cursó la escuela primaria y luego el Liceo. El director del mismo dijo de él que era "un alumno algo distraído, pero de sentimientos nobles, muy afectuoso y dotado para las letras" del que egresó con notas mediocres.

Muy poco se sabe de su niñez, en una carta dirigida a su hermana Rosa, desde París en 1927 decía: "Desde mi más temprana edad ya comencé a saber lo que era el sufrimiento, y no sólo de nuestra familia, sino también el de las gentes que nos rodeaban. Podría decirse que entonces, por intuición, ya era un rebelde. Creo que fue por aquella época cuando quedó sellado mi destino"

A los siete años de como es detenido su padre, Santiago Durruti, por participar en una huelga de curtidores que duró nueve meses, exigían diez horas de jornada laboral pero estas pretensiones fueron juzgadas como excesivas.

El tío, Ignacio Durruti, puso en marcha la primera asociación obrera de León, de carácter mutualista, recibiendo las primeras publicaciones socialistas y anarquistas.

A partir de la huelga de 1903, su tío se fue, aparentemente, a las Américas, su padre cambió de oficio porque no aceptó la derrota de la huelga de los curtidores y la situación económica de la familia pasó a depender exclusivamente del magro salario de su padre, ahora como carpintero de los talleres ferroviarios.

Un buen día a la edad de doce años, Durruti escandalizó a propios y extraños, ya que decidió no tomar la comunión pascual ni más a misa, actitud que para la época era inconcebible.

Su abuelo materno, dueño de un comercio de tejidos, insistía para que a los 14 años, Buenaventura se trasladase a Valladolid a estudiar, pero Durruti viendo la situación de la familia comprendió que no podía gastarse los pocos ahorros, siendo él el hijo de un obrero y se empleó como aprendiz de mecánico en un taller del maestro Melchor Martínez, ferviente socialista, que mientras le enseñaba el oficio le gustaba hablar políticamente a su prole y le decía: "Es posible que llegues a ser un buen forjador, pero no debes olvidar nunca esto, hay que golpear el hierro cuando está al rojo vivo, si se le quiere dar la forma deseada, y los golpes deben ser dados con precisión, pues la fuerza no es a veces suficiente. Es necesaria también la inteligencia para saber donde golpear"

El radicalismo revolucionario enfrentado al espíritu pactista de la U.G.T. socialista constituyó en 1911 la C.N.T.

Luego de dos años, cambió de taller como tomara de segunda clase y en abril de 1912 se adhirió a la Unión de Metalúrgicos, dando comienzo a su vida sindical.

Actividad Sindical

En un principio el joven Durruti de 16 años, permanecía en silencio en las reuniones de los metalúrgicos, no podía comprender las razones del antagonismo de los socialistas y los anarquistas.

Cuando interviene en las discusiones se le reprocha su "impaciencia revolucionaria", pensaba ya por aquellas épocas que "la acción de la clase obrera no podía estar nunca supeditada a las oportunidades de la política burguesa, porque esto era antirrevolucionario".

El estallido de la Primera Guerra Mundial significó para España un gran crecimiento industrial por lo que se sumaron numerosos trabajadores a los talleres y minas.

En Matallana como responsable de un equipo de lavadoras de carbón, participa de la primera huelga al sumarse y sumar a los metalúrgicos, a la lucha de los mineros en contra de la actitud de un ingeniero. El triunfo de la misma llevó a Durruti a una cierta popularidad en toda la cuenca minera.

El propietario del taller le aconsejó alejarse de la zona porque la Guardia Civil se interesó en él. Decide entonces, tomar trabajo en la Compañía de Ferrocarriles del Norte.

En la huelga general de agosto de 1917, bloquean la circulación de trenes y realizan numerosos actos de sabotaje. La Compañía despidió a todos sus empleados y solo toma de nuevo a quienes no participaron de los sucesos. Durruti y muchos otros, no son admitidos y también son expulsados de la Unión de Ferrocarriles (socialista) acusados de haber realizado los atentados.

Durruti se va a Francia al ser perseguido por haber desertado del Ejército, allí y durante dos años toma contacto con anarquistas exiliados y dedica mucho tiempo a recaudar fondos para las actividades en España y a formarse con el pensamiento anarquista francés, autores como Sebastián Faure, individualistas violentos como Ravachol, Emile Henry o Bonot.

En Francia cuando se operan en él los progresos técnicos, en realidad podría decirse que no fue una toma de conciencia del anarquismo, sino que el anarquismo sirvió a Durruti como comprobación de que su radicalismo en materia de socialismo estaba justificado.

En esta primera estancia fuera de España, es cuando logra acomodar su percepción de lo real a su temperamento personal, dentro de lo que podríamos llamar una "simbiosis natural" con el anarquismo.

En diciembre de 1919 la C.N.T. celebró en Madrid el llamado Congreso de la Comedia con 450 delegados que representaban a más de 700.000 miembros.

La declaración de principios decía así: "Los delegados que suscriben esta declaración,

constatando que la tendencia que se manifiesta con más fuerza en el seno de las organizaciones obreras de todos los países es la que camina hacia la absoluta y total liberación de la Humanidad en el orden moral, económico y político, y considerando que este objetivo no podrá ser alcanzado mientras no sean socializados la tierra y los instrumentos de producción y de cambio, y no desaparezca el poder absoluto del Estado, proponen al Congreso que declare que la finalidad que persigue la C.N.T., no es otra cosa que el comunismo anarquista".

En la prisión

Durruti es detenido por primera vez por la Guardia Civil por ser desertor del ejército, desde prisión envía una carta a su hermana Rosa donde entre líneas, solicita ayuda a sus compañeros. Estos, interpretando debidamente lo dicho, consiguen que finalmente se evada de la detención.

En este año se lo localiza a Durruti en Asturias donde obtiene su primer carnet de la C.N.T., los dirigentes anarco-sindicalistas creyeron oportuno realizar algunos sabotajes en las minas y él se ocupó que los directivos de las minas llegaran a un "acuerdo" con los obreros de las mismas.

Con respecto a la reciente Revolución Rusa se decía: "La Revolución Rusa no encarna nuestros ideales; se trata de una Revolución de carácter socialista, su dirección y orientación responde a partidos políticos."

Fueron enviados delegados conetistas a Rusia, entre ellos Ángel Pestaña y Gastón Leval quienes se mostraron profundamente decepcionados, esto se haría más patente luego cuando se supo la lucha del anarquista ucraniano Néstor Makhno, que era atacado con 150.000 soldados del Ejército Rojo al mando de Trotski, pero los delegados no pudieron informar oportunamente ya que fueron detenidos e incommunicados al llegar a España, por lo que la realidad Rusa seguía siendo un misterio para la mayoría. Uno de los que se preocupó de silenciar estos informes fue Andrés Nin, futuro trotskista y miembro de la C.N.T.

Los Justicieros

Mucho se había discutido por entonces sobre el tema de la violencia, en ese marco de extremos (a cada día se sucedían los enfrentamientos) y a sabiendas de contar con un gran apoyo logístico de las masas, se concluyó que "si debía ser empleada, que lo fuera a sabiendas y contra los que la engendraban". Durruti no era partidario que jóvenes recién ingresados expongan sus vidas, decía que "cuesta mucho tiempo formar un anarquista para que se haga detener o matar en una acción con ciertas posibilidades de éxito", comprendía que una de las prácticas eternamente usadas por el poder era la de exacerbar los ánimos con violentas detenciones y humillaciones a los familiares, para que los militantes actúen "a la desesperada".

Conociendo el temperamento de los españoles, Buenaventura empleaba buen tiempo en planificar las acciones y en seleccionar para cada ocasión los elementos adecuados y no "quemar" a quienes aún no estaban maduros.

A la vuelta de Durruti en San Sebastián, Manuel Buenacasa dice: "En esta ocasión vi en él a otro hombre, mejor formado. Le buscamos trabajo en Rentería. Pero no se avino a sufrir los rigores de la explotación de aquella fábrica. Sus compañeros de trabajo le parecían un rebaño y dejó su empleo para no sufrir las vergüenzas del explotador y las aún más tristes vergüenzas de los explotados..."

Con varios militantes concibieron la idea de realizar un atentado contra el Rey Alfonso XIII. Dicho intento fue desbaratado por la policía que los obligó a escapar a Zaragoza. Allí tomó contacto con quienes serían hombres fundamentales en su vida: los hermanos Ascaso y Torres Escartín.

En febrero de 1921 fue encargado de crear un grupo de afinidad para coordinar la acción de los grupos y federaciones que defendían los principios fundamentales del anarquismo. Viaja a Andalucía con Juliana López y convence a todos los militantes con los que se entrevistó.

En Madrid son detenidos pero logra convencer al comisario que es hijo de una "buena familia" y que estaba acompañado por una "amiga" por lo que le pidió discreción. La elegancia, su aire de extranjero y su simpatía natural impulsó al Jefe de Policía a liberarlos. De allí a Barcelona, en donde experimenta una terrible ola represiva luego del asesinato de Eduardo Dato (a cargo de la política terrorista del gobierno) por anarquistas y debe regresar a Zaragoza.

Deciden entonces que otra de las labores fundamentales de Los Justicieros era la de obtener armas para ayudar a los anarquistas en Barcelona que a diario se enfrentaban con la Guardia Civil y con mercenarios de las patronales.

Se dirigen entonces a Bilbao, realizan una recolección de fondos pero era imposible contar con ayuda financiera ya que todo el dinero estaba destinado a pagar los procesos judiciales y ayudar a las familias de los detenidos o asesinados. Subviviendo, uno de los justicieros más afín a Durruti sugirió entonces poner en práctica la fórmula de "los grandes remedios para los grandes males": "puesto que el Estado había hecho que las cajas de las organizaciones obreras estuvieran vacías, ellos vaciarían las cajas de los bancos donde los burgueses guardaban su dinero".

Desvalijaron entonces un coche pagador, obteniendo 300.000 pesetas, con lo que compraron 100 pistolas Star y el resto lo repartieron en mitades para Bilbao y Zaragoza.

En junio de 1922 se efectúa una reunión de Los Justicieros que logró paliar en gran medida la influencia de la Revolución Bolchevique, los discursos de Durruti y Francisco Ascaso coincidieron en atacar a la burocratización y al revolucionario profesional. Esto supuso también el comienzo de una fuerte y honda amistad entre ellos.

Ascaso era de corta estatura, delgado y muy nervioso, mientras que Durruti de figura atlética, se distinguía en seguida por su serenidad, en uno el cálculo y la racionalidad, en el otro la pasión y el optimismo.

Por entonces el "pistoleroismo patronal" atacaba permanentemente a los líderes y delegados de las fábricas. Se pusieron de acuerdo para atacar al llamado Círculo de Cazadores, refugio de pistoleros al servicio de los sindicatos amarillos y lugar de reunión de empresarios.

El atentado tuvo efectos fulminantes, los anarquistas dejaron de estar a la defensiva y los ataques se multiplicaron, nadie creía posible una audacia semejante, quince personas irrumpieron en el salón disparando a mansalva.

Luego de este episodio muchos pistoleros huyeron de Barcelona y los empresarios exigieron protección especial a la policía. Se inició una guerra sin cuartel, Durruti con la colaboración de un metalúrgico puso en marcha un taller clandestino donde se fabricaban granadas y en poco tiempo logró tener almacenadas más de seis mil.

En un nuevo viaje a Madrid para visitar a los anarquistas encarcelados, se distrae vistándose "a la inglesa" con gruesos anteojos. Sus compañeros insistían en el peligro de dicha incursión pero Durruti estaba convencido que su visita elevaría la moral de los prisioneros, finalmente se salió con la suya pero sólo pudo conversar con un periodista detenido (que además era sordo como contaría luego el mismo Durruti).

Días después es detenido casualmente en la calle, recién en la comisaría los policías descubrieron la verdadera identidad. Fue acusado de robo a mano armada en un comercio de San Sebastián, atentado contra Alfonso XIII (no existían pruebas), y desertión del ejército (por entonces excarcelable ya que Durruti aducía tener una herida inguinal que requería cirugía urgente).

Este hecho tuvo amplia repercusión en la prensa y preocupó en gran manera a sus compañeros porque era habitual que la policía asesinase a los prisioneros simulando una fuga. Francisco Ascaso examinó la situación jurídica y llegó a la conclusión que si se demostraba la inocencia en el caso del robo a mano armada, se podía pedir la libertad bajo fianza.

El comerciante declaró, luego de una visita de Ascaso, que no había hecho ninguna denuncia en contra de Durruti, el juez de la causa le concede entonces la libertad condicional.

Simultáneamente Ascaso y Torres Escartín deciden dar un golpe que sea "capaz de conmover a las estructuras del Estado" y que haga ver a los compañeros oprimidos la posibilidad de liberarse de los criminales.

En reunión de compañeros se había decidido que "la muerte del Cardenal Soldevila sería un acto de salubridad social", el Arzobispo de Zaragoza, máximo exponente de la Iglesia española, y acérrimo perseguidor de anarquistas, personificaba siglos de represiones, persecuciones, torturas, a la unidad del poder para explotar, a las jerarquías y las injusticias... A las tres de la tarde del 4 de junio

de 1923 dos hombres se acercan a un auto negro y descargan sus pistolas, una bala atraviesa el corazón del verdugo que muere inmediatamente a las puertas del palacio episcopal.

Este hecho provocó una inmensa repercusión en la prensa y la detención de los líderes anarquistas, entre ellos Ascaso en Zaragoza.

Durruti en estas circunstancias de máxima persecución desista de ir a León y se introduce de manera clandestina en Barcelona en donde las tendencias de la C.N.T. se iban definiendo entre los defensores de la violencia revolucionaria, los moderados y reformistas y otra liderada por Nin y Maurín que aspiraban a dividirla para acercarla a tendencias trotskistas.

Con varios compañeros logran liberar a Francisco Ascaso de la prisión en Zaragoza y a sabiendas que se había conformado un grupo especial de "rastreadores" que los perseguía para asesinarlos, los dos se dirigen a Francia otra vez.

Allí crean una Editorial Anarquista Internacional con los militantes franceses y el dinero proveniente del botín obtenido en Gijón, la idea básica de los dos anarquistas españoles era la de editar y divulgar las obras ideológicas y de lucha, así como una revista en tres idiomas: italiano, francés y español. El 18 de junio de 1924 se crea en París la Edition Anarchiste Internationale.

Le daban una máxima importancia a la divulgación de la ideología anarquista en momentos que la burocratización de la Revolución Rusa había llevado al desánimo generalizado y a la paralización de muchas actividades en Europa.

Sin embargo a ellos los impulsaba, no creían en la "muerte fatal" de la Revolución, pues consideraban que ese fracaso histórico, en tanto que fracaso, podía ser utilizado como una lección para aprender en el futuro.

Durruti opinaba que "la nueva sociedad post revolucionaria debía ser concebida, no como una dictadura burocrática, sino como una especie de colmena donde cada individuo sería una célula activa, al que un entusiasmo contagioso le impulsaría sin cesar hacia delante"

Algunos meses después Liberto Callejas llegado a París proveniente de Barcelona escribe: "el ambiente en París no podía estar más al rojo vivo", ya que al parecer Durruti hacía lo imposible para insuflar de entusiasmo a los compañeros.

"La Revolución escribía Durruti en aquellos días- es una actividad continua, con altos y bajos, que conlleva factores imprevisibles, los cuales deciden realmente los imponderables que deben tenerse en cuenta para todo plan estratégico. Cuando las condiciones requeridas por la Revolución están latentes, basta con un acto de audacia para desencadenar la acción colectiva. Pero ¿Cómo saber por adelantado cuando está llegando el Hombre a los límites de su paciencia? ¿Quién sería capaz, a fin de cuentas, de fijar la hora y el día más propicios para la Revolución? Lo cierto es que no existe ningún método para advertir tal momento (...). De hecho, los comienzos insurreccionales suelen ser casi siempre una aventura, siendo más posible confundirse o salir derrotado de la intención. La ventaja de esta clase de aventuras, siendo más que nunca pueden ser definidas, porque se constituyen a sí mismas en capítulos aleccionadores que pasan a integrar la historia de la lucha proletaria. En tanto que revolucionarios conscientes, nuestra misión consiste en hacer de detonadores, una vez, dos, veinte veces si es necesario, hasta llegar a la explosión colectiva, que es la única que puede llevar a la Revolución hasta su verdadero objetivo final: el cambio total en la forma de vivir de los hombres."

En la noche del 6 de noviembre de 1924 cruzó la frontera con un numeroso grupo de revolucionarios fuertemente armados, son atacados por la Guardia Civil muy cerca de la Vera de Bidasoa en condiciones desfavorables, sufriendo numerosas bajas entre muertos y prisioneros, Durruti consigue regresar a Francia con la mayoría de los compañeros. Esta derrota tuvo una enorme repercusión ya que el gobierno español hizo gestiones con el gobierno francés para que desmantelara a todos los grupos de exiliados españoles con una profusa campaña de prensa contra los anarquistas Durruti y Ascaso. Luego de un mes de estar escondidos en París y a raíz de una sugerencia del Comité de Barcelona se embarcan para América que contaba con una gran cantidad de españoles y anarquistas.

América

Llegan a La Habana a comienzo del año 1925 y se vinculan con militantes anarquistas, es allí donde Durruti se revela como un gran orador, sus discursos, simples de conceptos pero llenos de vehemencia adquieren gran notoriedad, la policía es alertada de ello lo que provoca que ambos se trasladen a Santa Clara y consigan trabajo como cortadores de caña. A los pocos días se inicia una huelga debido a las terribles condiciones de trabajo. El hacendado, con ayuda de varios capataces, entregó a tres "culpables" elegidos al azar, para que los guardias rurales hicieran un escarmiento con ellos. Unas horas después los guardias entregan a los tres trabajadores medios muertos a palos. La intimidación causó su efecto y todos volvieron al trabajo. Durruti y Ascaso hablan con varios de los cortadores más radicalizados y les explican que realizar una venganza se constituiría en una advertencia para los demás hacendados.

Al día siguiente el propietario en cuestión fue hallado muerto en su despacho con una nota que decía: "Esta es la justicia de Los Errantes". La noticia de la ejecución se extendió por toda la isla, convirtiéndolo a Los Errantes en una especie de mito, eran buscados por los soldados, los guardias rurales y los capataces. Algunas otras muertes "vengadoras" de las mismas características, acabaron por desconcertar a las autoridades y alertaron a los propietarios que otorgaron a los trabajadores mejoras en los salarios y las condiciones de trabajo.

La incesante persecución los obligó a tomar una barca de recreo y luego en un barco de pesca consiguen llegar a las costas de Yucatán y de allí se dirigen a Veracruz para encontrarse con Segundo García y Gregorio Jover, en México los grandes días revolucionarios habían quedado en el recuerdo, un recuerdo de cuando Ricardo Flores Magón (muerto en las prisiones norteamericanas en 1922) proclamaba frente al reformismo legalista de supuestos revolucionarios: "La ley es un freno, y con un freno difícilmente se puede llegar a la libertad; las leyes castran y con castrados es imposible formar un pueblo de hombres. Las leyes, en definitiva, están hechas para conservar, mientras que la misión de la Revolución es renovar. ¿Para que engañamos? La verdadera revolución es legal por naturaleza".

Ante la necesidad de dinero de los grupos anarquistas en México, ellos "Los Errantes" realizaron varios atracos a bancos y de esa manera se pudo publicar la revista confederal anarquista, viajan luego a Chile, consiguen trabajo en Valparaíso mientras planifican el robo al Banco Nacional y el 11 de julio de 1925 obtienen un botín de 50.000 pesos, mantienen su trabajo hasta fines de agosto y luego cruzan Los Andes y, en tren, llegan a Buenos Aires.

Allí se encuentran con un movimiento anarquista atomizado, con varios grupos que negaban la apropiación. Se sorprendieron al constatar que muchas de las discusiones que se producían en España en ese momento, ya se habían realizado en estas regiones en los primeros años del siglo. También estaba zanjada la discusión sobre la Revolución Rusa al ubicar claramente a los bolcheviques como contrarrevolucionarios. Simpatizan con anarquistas españoles exiliados como Diego Abad de Santillán y Emilio López Arango vinculados al periódico "La Protesta", sin embargo el grupo más radicalizado era argentino y se reúnen en torno a la publicación "La Antorcha", cuyos miembros más destacados eran Rodolfo González Pacheco y Teodoro Antill, se relacionan también con grupos expropiadores y planifican varias acciones.

Una anécdota pinta a estos grupos, los argentinos, de enorme experiencia y acostumbrados a luchar con la policía argentina (de las mejores del mundo según orgullosamente decían los miembros de la burguesía local) se contactan con Durruti, Ascaso y Jover sin conocer hasta entonces el "legajo" de estos tres anarquistas y luego de alguna acción en común uno de los más destacados expropiadores locales les comenta a los demás: "Ché, parece que estos tres gallegos son buenos para esto".

El 18 de enero de 1926 se produce el robo del Banco Provincial San Martín con 60.000 pesos de botín. La policía no duda que la banda de Durruti estaba detrás de esto, establecen una estricta vigilancia en puertos y fronteras, ya para ese momento las policías de España, Cuba, México, Chile y Argentina habían estado y volverían a ser elevados al pedido de captura como prioridad.

Logran llegar a Londres (luego de tres meses de travesía con innumerables peripetias) y de allí a París porque querían estar allí el 1 de mayo de 1926

En conclusión: regresaron a Europa luego de 16 meses de su excursión americana y con una muy importante suma de dinero.

Con Néstor Makhno

En Francia intentan secuestrar a Primo de Rivera y Alfonso XIII pero son detenidos un 25 de junio mientras planificaban la acción. España, Argentina y México reclaman la extradición, cuando un buque de guerra argentino estaba a punto de arribar a Le Havre, se desencadenó una fulminante campaña a favor de los presos dirigida por la Unión Anarquista Francesa y llevada a cabo principalmente por Louis Lecoin y Sébastien Faure. La tensión política en Francia llegó a tal límite que luego de un año son liberados con un plazo de quince días para abandonar el país.

En aquel plazo, Durruti vive una de sus experiencias más fundamentales ya que conoce al ucraniano Néstor Makhno, protagonista legendario de la lucha de los anarquistas contra los ejércitos Zaristas y Bolcheviques y responsable de la colectivización de las tierras y el trabajo durante varios años en Ucrania.

Makhno había llegado a París con grandes deterioros en su salud debido a las múltiples heridas de los combates y a los años detenido en prisiones y campos de concentración.

Pese a contar con 35 años era un hombre prácticamente acabado ya que sufría atrocemente los dolores y la muerte de casi todos sus compañeros (muchas veces para salvar su vida) a manos del criminal jefe del Ejército Rojo, Trotski; no se adaptaba al nuevo ambiente y no poseía casi dinero para subsistir.

Este fue el hombre que encontró Durruti en julio de 1927. Makhno había oído hablar de Durruti y pese a que no recibía ni hablaba con nadie, aceptó inmediatamente tener un encuentro con los dos anarquistas en su modesta habitación de Vincennes.

Durruti, conmovido, le dijo al ucraniano: "Venimos a saludar en tu persona a todos los revolucionarios que han luchado en Rusia por la realización de las ideas anarquistas, pero quisiéramos también rendir un homenaje a la rica experiencia que ha supuesto para todos nosotros vuestra lucha en Ucrania"

"En España, sin embargo -les dijo Makhno a los dos amigos-, las condiciones son mejores que en Rusia para llevar a cabo una revolución de fuerte contenido anarquista, puesto que allí hay un proletariado y un campesinado de gran tradición revolucionaria. Por mi parte, no solo animo el movimiento anarquista ibérico, sino además pienso que, por el momento, es el único que podría llevar hacia adelante una revolución más profunda que la de los bolcheviques y sin el peligro burocrático que detuvo a esta desde el primer momento (...). Nuestra comuna agraria, en Ucrania, era la célula viviente, económica y política, de nuestro sistema social. Allí las comunidades no estaban basadas en el egoísmo individual, sino que descansaban sobre principios de solidaridad estrictamente comunitaria, ya fuese a escala local o regional. Nuestra experiencia demostró de forma palpable que el problema campesino tenía soluciones distintas a las que estaba imponiendo el bolchevismo. En Ucrania, Trotski no dudó en lanzar todo el Ejército Rojo contra nosotros luego de varias traiciones.

El bolchevismo triunfó militarmente, pero estoy convencido que más tarde o más temprano, la Historia nos reivindicará y condenará como contrarrevolucionarios a los vencedores, auténticos enterradores de la Revolución Rusa"

Profundamente emocionados se despidieron del compañero anarquista y éste les saludó y les dijo: "Makhno no ha rechazado nunca un combate. Si vivo cuando comencéis el vuestro en España, os prometo que estaré con vosotros"

Makhno muere en París en julio de 1934, dos años antes de la Revolución Española.

Durruti y Ascaso se preparaban para el gran combate, al que le dedicaron toda la vida.



Por todos, para siempre... ¡Buenaventura!

Hay quienes dicen que nadie sabe a donde va, con elegancia vacía intentan hacer filosofía existencial, se justifican, se comprenden entre ellos, suman al "todo es relativo", a la convivencia de las posibilidades.

Y viven así, restando días, falseando genuinos sentimientos, atrasando la felicidad de la existencia, para ellos y para los demás.

Hay quienes saben de donde vienen y están convencidos a donde no ir.

Y defienden con algo más que urñas y dientes, su compromiso.

Algunos proponen dudas y eternas preguntas.

Otros afirman y se sostienen. Y se juegan la vida para dar respuestas y para que muchos otros vivan y razonen libremente.

Eillos quieren el Poder y odian a los rebeldes, a los que existen, se resisten en su conformidad, están pensosamente apagados.

A Buenaventura Durruti lo sostiene la memoria, está encendido, demostró una vez más, la certeza de la posibilidad: podemos y debemos terminar con la explotación del Hombre por el Hombre, que es un fin y es el principio.

Hay quienes ahora se preguntan: ¿Quién mató a Durruti? Y no pueden disimular que su tinta tiene rastros de sangre, se leen rastros de mentiras... Es que en ellos convive la traición y la creen natural en todos.

Eillos no pueden crear una vida como la de Buenaventura y sus hermanos, que no quieren gobernarle.

Hay quienes piensan una cosa y dicen otra, y a esto llaman táctica y no engaño.

Hay quienes piensan una cosa, dicen otra y actúan de otra manera, y llaman a esto estrategia y no traición.

La victoria es saber que no somos como ellos, es resistir y avanzar.

En ellos, su única convicción es el afán por los privilegios, ambicionan la autoridad.

Nosotros no.

A ellos la Historia los entierra y sobreviven en la incertidumbre, derrotados.

La vida de Durruti demuestra a todos quienes son "ellos".

Eillos quieren tergiversar, confundir, desacreditar, gobernar.

Nosotros no.

Durruti nos llena de sueños y esperanzas.

Nosotros creemos en los compañeros.

Nosotros somos Anarquistas.

La conservación y el abismo

En varias oportunidades, en diferentes ámbitos, definimos al hombre como una posibilidad. Unidad de sentido múltiple que nada tiene que ver con el bien o con el mal, con la trascendencia o la inmutabilidad. Su historia, el mundo en el que es, hasta los alimentos que lo nutren y, sobre todo, sus aspiraciones lo acercan a una inminencia de cambio que lo libera de las sentencias definitivas.

Es esa posibilidad la que intentamos poner en evidencia al rescatarla de los límites que imponen los modos de la represión. Podemos ver como el dinero como tiempo nos esclaviza a la propiedad privada y al trabajo como único reaseguro de obtener lo que realmente vale y nunca se consigue: tiempo. Las religiones imperan sobre un solo soberano pecado, la desobediencia, y castigan para imponer su propio orden: sólo matarás en nombre de Dios, del Estado, de la familia. La identificación del individuo obrero con el objeto-máquina y la valoración que el capitalista hace de él y que el Estado legitima, conducen a la reducción de la vida a un mero acto mecánico, el cual puede ser formado, reparado y descartado de acuerdo a su utilidad. La funcionalidad de los medios informativos y culturales para el afianzamiento de una cultura, la cultura de la opinión en lugar del pensamiento, se proyecta hacia la gestión autónoma de opiniones inocuas a través de las nuevas tecnologías. Las drogas legales e ilegales fueron durante los últimos cincuenta años de las armas mejor utilizadas por el Estado para obtener la uniformidad obediente de las mayorías y minorías. Los intelectuales, los mitos, los derechos y deberes; actores, actos y consecuencias de estructuras de poder que impusieron al hombre una forma de existencia: la explotación.

Contra la sincronización de la vida con el crimen de la eternidad, fue Bakunin el que vio, escucho u olió el poder del fuego. No sólo en la mano de los insurrectos, sino en él y en ellos mismos, el poder de la destrucción inauguraba la posibilidad de abandonar la esclavitud al trabajo, la ignorancia, a Dios y sus poderes terrenales, al Estado y sus policías. La destrucción implicaba acabar con todas estas formas de explotación en su propio seno. No daba lugar a reformas, a contratos, a dobleces. Confía todo a esa posibilidad que es el hombre. Pero sólo podía confiar en la destrucción porque es sólo ella capaz de hacerse cargo de lo que somos hoy en tanto vigilados, explotados, reprimidos, separados, de abrir el tiempo a la mirada sobre el pasado capaz de conformar la crítica necesaria para no volver a los instrumentos de la dominación. Somos una posibilidad si proyectamos. Pero no queremos instrumentar a nadie para ese proyecto.

Sabemos de donde proviene esta guerra de clases, los crímenes y los criminales que hicieron las cosas en el mundo para que nosotros seamos instrumentos de la explotación. Conocemos las formas en las que las jerarquías del mundo se proyectan. Hablamos de estructuras políticas, culturales, económicas y religiosas. Hablamos de representaciones que se retro-proyectan y se influyen, y que, hacia fuera, hacia donde "es" su poder, devastan la posibilidad de ser una posibilidad. Pero lo único que nos puede aproximar a asumir este "saber" es la destrucción de las estructuras que "hacen" a los explotados.

Retomando: tal vez no podamos definir ese ser una posibilidad. Tal vez la idea de proyección sea más cercana.

En ese estado en el que se alcanzaría la posibilidad no se agota la proyección, por lo menos no desde donde lo pensamos. No se cierra en la perfección o la perfectibilidad, sino en abrirlo a ser una posibilidad. La dificultad temporal de la definición (que, al mismo tiempo, es posible que implicara una instrumentación progresiva de los medios) no le quita a lo que sabemos la capacidad de proyectar desde la guerra a lo que somos, en tanto seguimos siendo instrumentos de un sistema. Justamente, es en donde emerge la posibilidad a pesar de las enormes fuerzas represivas, y desde donde proponemos la individuación radical de las definiciones que levantamos oponiéndonos y buscando, definitivamente, destruir al sistema, lo que somos, lo que sabemos.

Estas posibilidades son realidades, es decir, que la pregunta sería ¿qué hay en la posibilidad?

La puesta en práctica de elementos y formas que quieren no agotar los principios de los cambios en fórmulas instrumentales, busca acabar con la totalización de la historia y abrir las relaciones de la vida.

Es cierto que la destrucción se realiza en la muerte, pero la destrucción en nuestro acto busca la significación de la muerte. Por un lapso, por un período, busca mantener abierto un canal por el cual se haga evidente la muerte sistemática a la que está sometida la posibilidad y, lo que es más importante, fuerza el desarreglo con esa forma de muerte impuesta, para asumir en la negación destructora, la posibilidad de morir. Ese íntimo "punto fijo de la danza" donde el movimiento puede ser.

La posibilidad acontece: espacios que se abren y que emiten su imposición entre lo normal. Decir que Amanecer fue una de esas posibilidades en devenir irrefutable es algo que, tal vez, no me corresponda. Soy un testigo ajeno a su pulso vital. Si puedo ver a través, y esto es una maravilla del ser humano, ver y proyectar a través de otro, de cada uno de los escritos que quedaron en las páginas de La Protesta. Gracias a ellos, puedo ver en sus movimientos más íntimos a la resistencia y a la revolución social; a los cómo integrados al cuerpo del ser humano; hasta las modulaciones e inflexiones de la voces que acuerdan las acciones a realizar en las formas. Cada uno de sus escritos es la indagación más cercana a las posibilidades de lo humano. Preguntándome sobre la destrucción, el ser y la posibilidad comencé a escribir el texto que viene antes de este último párrafo. Llegado al momento de definir algo que se pudiera comprender, empecé a leer desde esta pregunta algunos artículos dispersos de Amanecer; sólo tuve que abrir algunos números de años pasados para comenzar a entender, de otro modo, la relación entre vida y obra. Es, en definitiva, lo que quiero ofrecer como conclusión de este artículo: invitarlos a aproximarse a la posibilidad desde sus impresiones más significativas.

Sé que con esto no alcanza para nuestros fines, de hecho creo que eso no corresponde a este espacio. Pero permitanse, compañeros, ingresar a la revolución por la puerta de la belleza.

Barreras, duendes y después...

Seis y media de la mañana, todavía oscuro. Noche de luna, viento débil. Tengo dificultades para abrir la puerta de calle donde vivo. ¿Principio o final? El último rincón. Un largo pasillo.

Como es costumbre, venía de una noche de insomnio. Diría la ciencia, problemas de salud -anatómicos- serios. Mate, música, añoradas situaciones, atesoramiento de sueños amenazados. "Soledad concurrencia"... Un mermado esqueleto dotado todavía de "duende".

Voy en bicicleta, a la casa de mi hija, distante once o doce cuadras. Aclara, estoy algo fatigado. Una cuadra y media, doblo por Estévez otra cuadra, y a veinte metros adelante, a mitad de distancia de donde tenía que volver a doblar, alguien, con un arma en alto, amenazante.

Podría haber intentado irme, el instinto y cierto atractivo por la situación hicieron que siguiese. Cuando llegué a su lado, me apuntó y montó el arma -una 9 mm.- gritando desafiado que me bajara, que me iba a matar. Estaba "sacado", decidido y me pedía la billetera. Saqué los dos pesos que tenía -nunca tuve más de dos pesos- y se los di.

Se puso de costado -yo tenía la bicicleta entre las piernas- y sin dejar de gritar, me apoyó el arma en la cabeza, y metió la mano en el bolsillo izquierdo de mi campera. La situación me irritó. "Lo medí", un metro ochenta, setenta y cinco kilos, veinte años; "me medí", aspiré profundamente... y desistí. "¿Qué es esto?" me pregunta, "Son remedios" contesto -me los había sacado junto a un pañuelo del bolsillo- "Tome sus remedios" y me los devuelve.

Por Estévez venían una camioneta blanca y un coche, "anda que vas a ir en cana" le digo... "Si, sí" contesta, pero queda inmóvil. Tras el paso de la camioneta y el coche, ya confiado, arranco con la bicicleta y no intenta nada. Doblo por Figueroa -paralela a la autopista- y a 60 o 70 metros delante, al costado de las cabinas del peaje -y su implacable sube y baja de dos pesos dentro de la ley- me estaba esperando la camioneta blanca. El que manejaba, que iba con una mujer y dos chicos me pregunta: ¿lo estaban asaltando? Y antes que le contestase siguió... "No tenía el arma, sino!..." Tendríamos que juntarnos los vecinos", no lo dejé terminar... "Es la droga" y me interrumpió -"que vayan a trabajar"... "Lo que no me gustó nada, es que me haya metido el fierro en la cabeza" continué y agregué: "Pero a los que hay que apuntar, es a los que nos llevan a estas situaciones". Me miró, se sonrió, arrancó y se fue. Me di vuelta, mire hacia atrás, y en medio de la calle donde había doblado, estaba "el delincuente" con los brazos hacia abajo, y el arma en una de las manos, mirándome, tal vez sorprendido, pensando en mi advertencia, más que en la bicicleta, que nunca me pidió.

Seguí, hasta donde la autopista me permite doblar, un par de cuadras más y llegué. El encuentro con mi hija -siempre un encuentro- y el comentario primero, ligero.

El compañero y mi nietita dormían todavía. Nos pusimos a tomar mate... y los detalles. "Si me hubiera querido sacar la bicicleta, no se lo que pasaba..." "¡Pero papi, la bicicleta!". "Me preocupa que alguien en mi lugar se pueda asustar o enojar, y me preocupa el pibe"... "¡Burguesía miserable!" exclamó mi hija. La fatiga había desaparecido.

Burguesía miserable... ni principio ni final.

y después...

Trapezio, figura geométrica descriptiva en forma -y a la luz del día- del antiguo y abandonado Club Náutico.

Sobre la calle Defensa, uno de los costados, ochenta metros, calle de tierra, modestas casitas adheridas al paredón que circunda el Club; en la vereda opuesta, construcciones de chapa y madera, típicas del lugar e indescifrable arquitectura. El otro costado, paralelo a la autopista y a la asfaltada calle Figueroa. La parte de atrás, cien metros divisorios, de un amplio espacio habitado por torres de departamentos y el frente, sobre Estévez, de cuarenta metros con el portón de entrada y uno de los pocos pedazos de empedrados que sobreviven a los alrededores.

Y por las noches, geografía difusa, donde a la calle de tierra, la progresiva oscuridad, la dota de móviles luces y sombras de profundidad inalcanzable, que proyectan a laberintos sin final. El lado opuesto -desentendido de cualquier futura autopista- y el arroyo con sus aguas en conflicto permanente con el paredón, donde navegan botes y precarias barcas capitaneadas por gurises piratas -precoces colaboradores de "el pan de cada día"- furtivos visitantes de las extensas quintas y plantaciones frutales existentes tras el club, y cuya defensa bélica son, la posibilidad de naufragio que encierra la oscuridad, y algún espantapájaros... a veces humano.

El frente, "de mirada" hacia el norte, completa el trapezio. Originalmente -según cree mi antepasado- un triángulo mochado en antiguo entrevero, por "un corte cara a cara y mano a mano".

Un boliche -viejo almacén con despacho de bebidas- un bulín trasnochado, y voces, como advertencia en el decir de un tango nostálgico y rebelde... "sos cartón para el amigo y para el maula un pobre cristo".

Y las luciérnagas, que como estrellas extinguidas, dejan destellos de luces superadoras de su tiempo... y que al reflejarse en el pedazo de empedrado y en las aguas del arroyo, se transforman en múltiples figuras arabescas...